

GRANDES LÍDERES EN LOS MÁS PEQUEÑOS

Joana Valeria Abad Calle
Roxana Auccahuallpa Fernández

Resumen

La educación con los más pequeños requiere formar grandes líderes, y uno con mejor liderazgo que otro, pero reflexionemos en la enseñanza que nos dejan los niños en torno al verdadero liderazgo. En el rol de investigadores y docentes interesados en la educación inicial es importante compartir la reflexión a partir de la experiencia de observar cómo se construye el carácter de un líder.

Gardner y Laskin (1998) consideran que la mente líder en los niños y niñas se desarrolla por la inteligencia personal que desenvuelven los infantes a través de la habilidad para llegar a otros y afectarlos. Esto va acompañado de un alto grado de inteligencia lingüística que conforma una mente líder en los más pequeños, la cual combina a la comunicación y acciones personales que atrae a los seguidores. Esto se desarrolla por la naturaleza del niño al actuar, pensar y sentir desde su proceso, al organizar, guiar, inventar, proponer, crear y todo esto se observa en la dinámica natural del juego. El niño líder motiva y provoca esa interacción en los demás infantes.

Palabras claves:

Educación inicial, Liderazgo, Rol de los maestros.

Abstract

Education in the youngest requires forming great educational leaders, and one with better leadership than another, but let us reflect on the teaching that children leave us around true leadership. In the role of researchers and teachers interested in early education it is interesting to share the reflection from the experience of observing how a character of leader is built.

Gardner and Laskin (1998) consider that the leading mind in children is developed by the personal intelligence that infants develop through the ability to reach others and affect them. That is accompanied by a high degree of linguistic intelligence that makes up a leader mind in the youngest, which combines communication and personal actions that attracts followers (other boys or girls). This is developed by the nature of the child to act, think and feel from the process, to organize, guide, invent, propose, create and this is observed in the natural dynamics of play that a child leader causes in other children.

Keywords:

Initial education, Leadership, Role of teachers.



INTRODUCCIÓN

El niño que no juega no es niño, pero el hombre que no juega perdió para siempre al niño que vivía en él y que le hará mucha falta (Pablo Neruda).

La educación inicial cumple un rol importante en el proceso de formación de los niños y niñas en sus primeros años de vida. En esta etapa se da un mayor desarrollo en el cerebro del infante, tiempo ideal en el que el niño adquiere las habilidades para pensar, aprender y razonar; esto impacta en la salud, el aprendizaje, el comportamiento y el futuro bienestar del niño.

El proceso de formación en el niño y niña en sus primeros años es fundamental, de allí que uno de esos aspectos es el tema de liderazgo. Éste se aprende de los más pequeños a la hora del juego o en la resolución de un problema que la maestra pueda brindar. En el currículo de Educación Inicial se recomienda que el docente evite liderar el juego en los rincones, únicamente cuando sea necesario y por un mínimo tiempo. El adulto siempre debe buscar

maneras para animar a los niños a ser protagonistas de su juego. (MINEDUC, 2014).

El propósito de este escrito es desarrollar una reflexión de cómo los niños y niñas son líderes y qué debemos aprender a través de las observaciones que se realizan en el aula y en los espacios de recreación. *¿Qué debemos enseñar a los niños y qué debemos aprender de ellos?*, quizá estas interrogantes podamos responder al observarlos y escucharlos con mayor atención y cuidado.

DESARROLLO

A partir de la experiencia en el campo de la educación inicial como docentes e investigadoras hemos visto mediante las observaciones en el aula y en los espacios de recreación, el liderazgo como un aspecto fundamental en la formación del niño en la primera infancia. El trabajo que se realiza con los niños y niñas en esta etapa del desarrollo humano es fascinante porque se puede observar su comportamiento, dinámica de participación y su desempeño en los roles que optan cuando juegan. La influencia que el juego aporta en su proceso de

formación como seres humanos o personas líderes es de trascendental importancia.

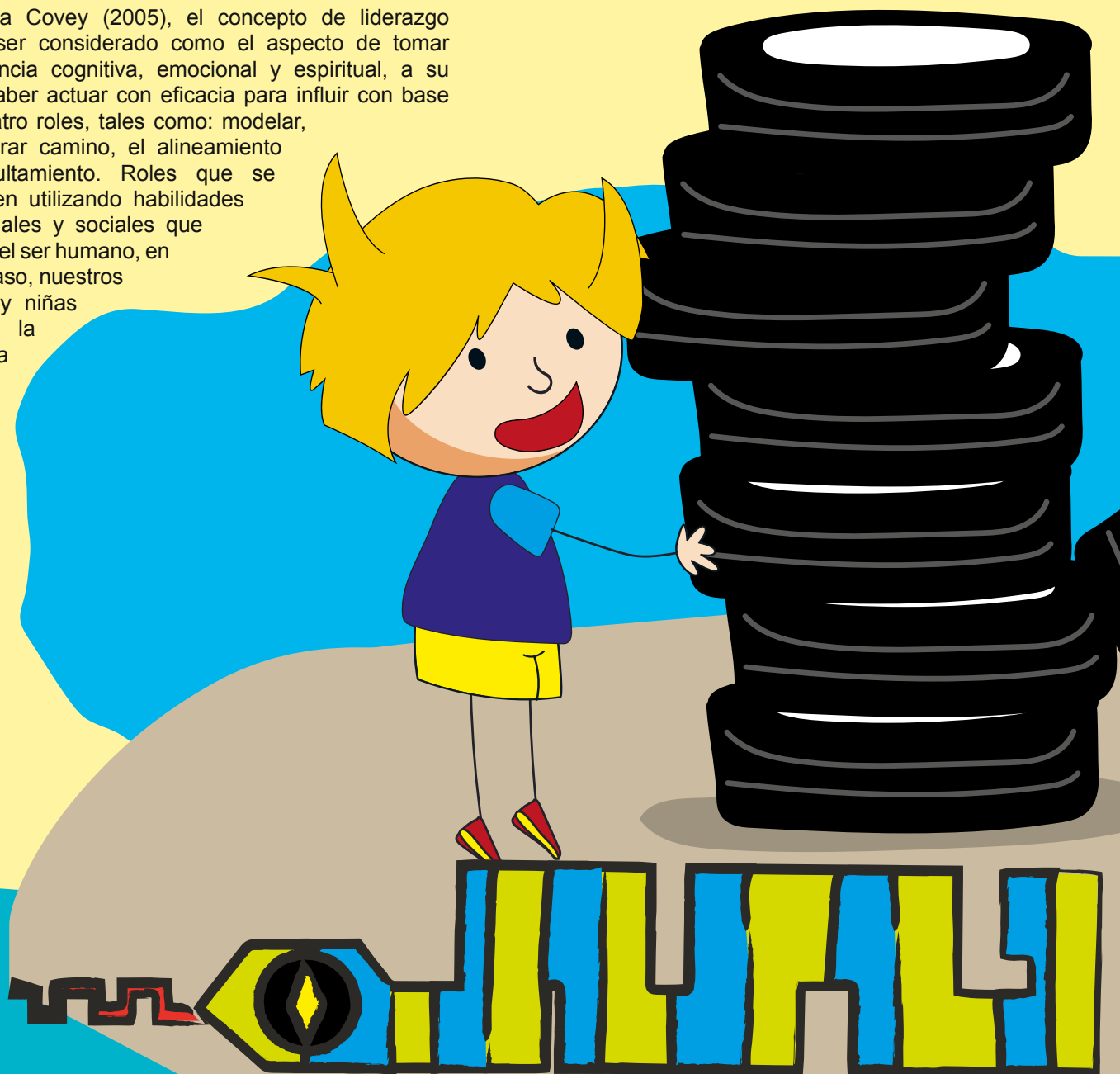
Cuando hablamos de los niños y niñas en la educación inicial y su naturaleza de liderazgo hacemos énfasis en la naturalidad con la que realizan el rol de líderes innatos. Es notable ver a la niñez tomar la posición de líder y la versatilidad con la que la realizan. ¿Qué tanto los más pequeños nos enseñan sobre el liderazgo eficaz? ¿Qué debemos aprender de los niños para ser líderes?

EL LIDERAZGO EN LA PRIMERA INFANCIA

Para Covey (2005), el concepto de liderazgo debe ser considerado como el aspecto de tomar conciencia cognitiva, emocional y espiritual, a su vez, saber actuar con eficacia para influir con base en cuatro roles, tales como: modelar, encontrar camino, el alineamiento y facultamiento. Roles que se cumplen utilizando habilidades personales y sociales que posee el ser humano, en este caso, nuestros niños y niñas en la primera

infancia. El eje de la acción de liderar se centra una vez más en el ser humano, desde congregar acciones positivas en grupos institucionales que orienten una colaboración y cooperación de todos hacia un mismo propósito de mejora.

En el campo de la educación, el liderazgo educativo intenta consolidarse en planes de mejora del sistema educativo mediante proyectos, a su vez, desde la academia, desde la innovación o desde un elevado número de acciones a realizarse para mejorar el sistema. Estas acciones necesitan de un grupo de personas organizadas o coordinadas para llegar a cumplir el propósito esperado que beneficiará a todos los que conforman la institución o escuela. Cuando hablamos de sistema educativo, entra nuevamente el ser humano desde sus acciones, valores, actitudes y emociones, lo cual debe ser atendido desde las acciones de mejora en la educación, más aún, en la primera infancia.



La influencia del líder tiene grandes connotaciones en varios aspectos de las personas, o en las acciones que los grupos humanos realizan, también influye directamente en los grupos de personas. Así, para tener una educación eficaz, esta debe ser caracterizada desde un buen liderazgo, en el que no haya la figura dominante, ni opresiva; sino aquel líder que mediante la palabra va dejando huellas.

En este sentido, el líder con el ejemplo personal muestra a su grupo o gente que reconoce el papel central del cómo actuar mediante los valores, acciones, pensamientos y emociones, tanto que su accionar es influyente e importante en el grupo humano que dirige y que se emprende de manera horizontal para construir un cambio educativo.

En la educación inicial el proceso de formación de liderazgo se constituye a partir del ejemplo que nos brindan los niños y niñas. En el juego de la niñez podemos observar la conformación de pequeños o grandes grupos que interactúan, debaten, acuerdan y ríen; luego de ello, siguen jugando sin atropellos hasta culminar su juego.

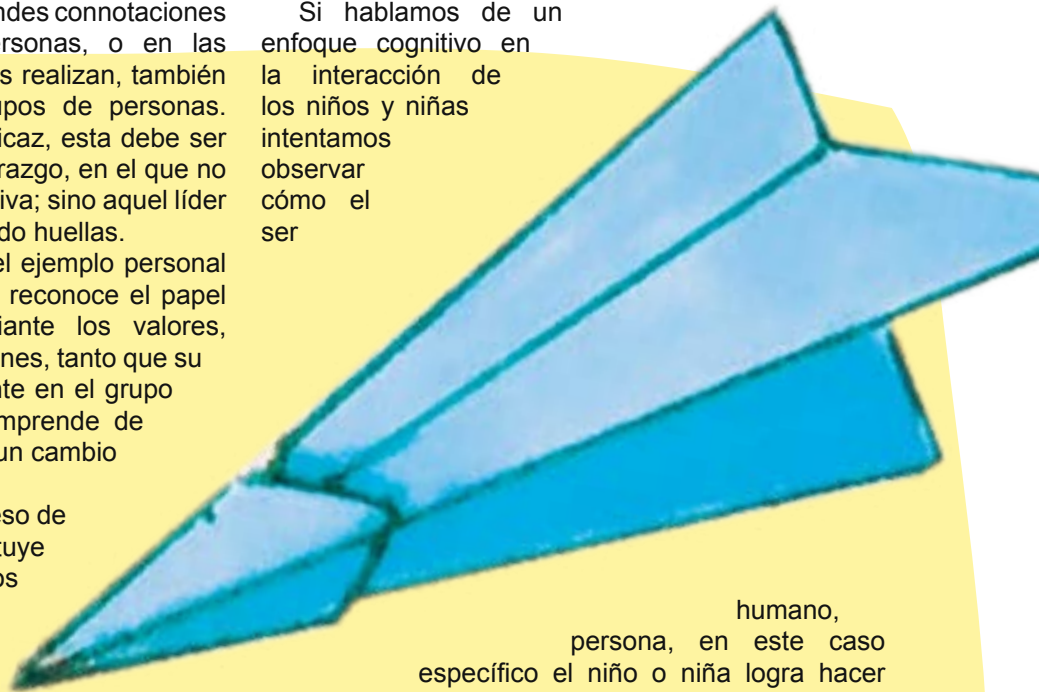
También podemos observar que el liderazgo es colaborativo pues todos son parte de algo, el líder ejerce un rol de guía, pero este líder también acepta que el líder tiene un rol que puede ser un niño o niña (A) en una situación y a los minutos cambiar a un niño o niña (B) que propone una nueva idea para actuar y resolver algo. En esta interacción del juego, se puede ver cómo todos los niños o niñas en grupo se apoyan, guían, colaboran e intervienen como líderes a la hora de jugar.

Si hablamos de un enfoque cognitivo en la interacción de los niños y niñas intentamos observar cómo el ser

humano, persona, en este caso específico el niño o niña logra hacer reflexionar a otro, o hace que el grupo de niños o niñas lo sigan y cooperen con el líder. Esto permite que todos los niños y niñas disfruten el jugar y hacer un trabajo conjunto que logre ese cambio deseado. La mente líder guía un grupo y propone ideas para alcanzar un producto o solucionar algo importante, esto hace que los demás niños lo miren como un ejemplo a seguir y se fortalecen para alcanzar algo y entre todos solucionar un problema.

Desde luego, otro aspecto que suele pasar en el proceso de liderazgo en los niños y niñas es la facilidad de palabra. Este consiste en comunicar algo y modificar mentes de otros niños y niñas, lo que muchos consideran cómo llegar a consensuar la idea entre el grupo. A pesar de las diversas ideas y propuestas que pueden presentar los otros niños y niñas, los demás comprenden que juntos hacen la fuerza, participan todos, pero alcanzan cosas que en ese momento los hace felices.

El enfoque cognitivo del líder en los infantes se observa cuando el niño o niña con su diálogo personal realiza conductas marcadamente propias que se exponen frente al grupo de niños o adultos. Esto lo observamos cuando su comportamiento, pensamiento, sentimiento y emociones pone en acciones las



iniciativas, el compromiso, el carisma, la capacidad, comunicación, confianza, positivismo, pasión de hacer algo por todos con humildad y solucionar problemas que benefician a todo el grupo.

LA MENTE DEL NIÑO LÍDER

Howard Gardner y Laskin (1998) investigadores educativos en el campo del desarrollo humano mencionan que ni Freud (quien habla de la personalidad del



niño pequeño y precisa que los niños presentan fuertes impulsos y de allí, se esfuerzan para alcanzarlos), ni Piaget, (ve al niño como el individuo que conoce el mundo desde su propia perspectiva a través de sus órganos sensoriales y su sistema motor), no estaban completamente en lo cierto cuando hablamos de lo que caracteriza al niño en su interés por comprender el mundo en los objetos físicos, objetos biológicos y la mente y otros fenómenos que se presenta en la mente líder (p.46).

En este sentido, Gardner y Laskin (1998) consideran que la mente líder en los niños y niñas se desarrolla por los dotes en la esfera de la inteligencia personal (desarrollan habilidad para llegar a otros y afectarlos). Incluso, esto va acompañado de un alto grado de inteligencia lingüística, que estos dos conjugados conforman una mente líder en los más pequeños que combina los ingredientes perfectos como son: la comunicación y las acciones personales que atrae a los seguidores.

Un ejemplo claro de la observación en la escuela a través de la experiencia como docentes de educación inicial es ver cuando los niños y niñas juegan, se mira la versatilidad de su discurso y ese poder de convencer al resto de niños y niñas para que colaboren con él.

Juego 'Llantitas'

La maestra de educación inicial indica a los niños y niñas que es la hora de jugar.

Los niños y niñas señalan que juguemos todos a traer varias llantas recicladas y formamos un peldaño para trepar a los juegos infantiles.

Niño o niña A: considerado como el líder que propone la iniciativa y sabe que solo no podría lograrlo. En este sentido, persuade o convence a

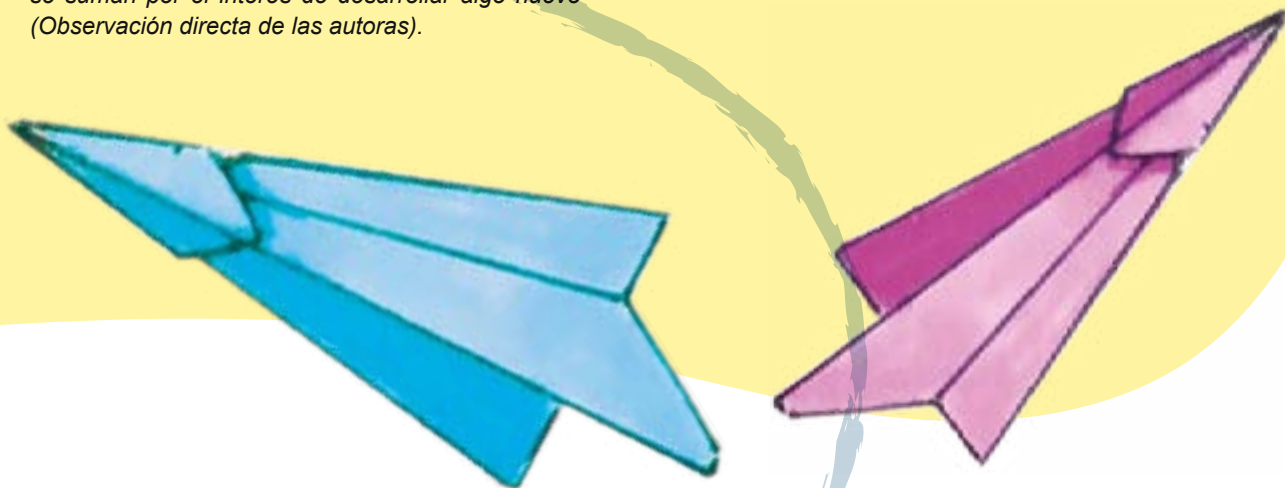




todo el grupo que al poner las llantas todos pueden alcanzar a subir y jugar.

El líder (niño o niña A) nuevamente busca la manera de alcanzar su propósito, imagina la idea y lleva al resto de niños a que cumplan algo que desea. Una vez que logra su propósito, es el primero en experimentar la actividad y corre el riesgo y muestra en acción al resto de los niños o niñas que solucionó algo y beneficia al grupo, por lo que varios se suman por el interés de desarrollar algo nuevo (Observación directa de las autoras).

En este proceso del juego desarrollado por los niños y niñas y considerando el concepto de Gardner cuando señala que el líder desarrolla la inteligencia personal y el sentido del yo, se ve como el niño o niña líder se expone y se arriesga por los otros, los escucha, pero con sus acciones atrae a los otros niños para que imiten lo que hace o que les agrade lo que hace. De tal manera que inicia el proceso de persuasión en otros niños y niñas para tener sus seguidores.



Desde luego, el juego en la primera infancia es un eje fundamental en su proceso de formación. En el salón de clases cuando los niños y niñas juegan en un rol del maestro, el niño o niña líder lo imita, pero hace mucho más que el maestro adulto, ya que escucha y hace lo que el niño pide, exactamente como se lo piden. Así, los niños o niñas líderes generalmente muestran facilidad en tomar sus propias decisiones y tienen originalidad en las ideas que muestran en los grupos, lo que corresponde a crear el sentido del yo que resulta de la tarea que el propio niño o niña realiza.

¿Qué tanto los más pequeños nos enseñan sobre el liderazgo eficaz?

Para responder esta pregunta, como docentes e investigadoras en la educación inicial nos planteamos conocer y reflexionar qué podemos aprender de los niños líderes en su proceso de formación. Incluso, cuando hablamos de enseñar hablamos de la posición del adulto o el maestro que considera cómo enseñar a los niños a ser líderes. Esto va a depender de las posibles oportunidades que se pueden provocar en los niños y niñas en la primera infancia para que ellos puedan desarrollar habilidades como la inteligencia personal e inteligencia lingüística. Para lo cual, se hace fundamental el desarrollo de las prácticas a través de su comportamiento, el pensamiento, los sentimientos y sus emociones que se exponen en acciones, iniciativas, compromiso, carisma, capacidad, comunicación, confianza, positivismo. Así también, la pasión por hacer algo que se proponga desde ideas originales y alcance soluciones a los problemas planteados.

En este aspecto, el rol del docente en el siglo XXI ha

cambiado, dado que no es de instruir y formar a los educandos, como muchos lo enuncian, este rol es el de provocar en los niños y niñas ambientes que propongan favorecer la comunicación y la resolución de problemas.

Incluso la nueva pedagogía y el modelo de la UNAE propone una educación en las nuevas construcciones de los docentes, en la cual el protagonista es el aprendiz (Comisión Gestora, 2017).

Así, los docentes son acompañantes que orientan, estimulan, provocan, ayudan y abren horizontes a través de la tutoría personalizada.

El liderazgo en la primera infancia se considera como el desarrollo de la fase cognitiva seguida de la simbólica, en la que el niño conoce y va a estar influenciada. Esta dependerá de las vivencias, experiencias y sucesos que el contexto y la familia le presente al niño. Lo más importante en esta etapa es cómo el niño o niña líder tiene la capacidad de reflexionar y actuar bajo ese pensamiento propio que lo lleva a actuar y responder desde una característica propia, original y diferente.

¿Qué debemos aprender de los niños y niñas para ser un líder?

Primero, es aprender a ser humano, esto es considerar a los demás como personas, desarrollar la inteligencia personal, observar más, escuchar más. Segundo, comunicar y proponer ideas que se debatan y realicen a fin de alcanzar metas comunes que generen intereses de varios y quizás beneficios sociales o comunes de una mayoría.



CONCLUSIONES

El liderazgo educativo es un tema que debe ser tratado y propuesto en la educación inicial como parte de las oportunidades exponenciales que se debe brindar a los niños y niñas mediante los ambientes de aprendizaje donde los roles de los niños o niñas juegan un papel sumamente importante, pues la vivencia genera experiencia y ésta se impregna en lo aprendido.

La escuela nueva innovadora busca en los niños o niñas escuchar sus propuestas, ideas y desarrollar la creatividad. A su vez, brindar espacios que permitan al niño o niña exponer y debatir su pensamiento, mostrar su independencia de crear e innovar. Incluso dar sentido a lo que hace con sus propias manos y su capacidad de construir algo nuevo, diferente o mejor que algo determinado o acabado. Con esto, no busca la perfección del ser humano, pero busca que el niño o niña logre sentirse capaz de construir un mundo diferente.

REFERENCIAS

- Covey, S. (2005). *El octavo hábito. De la efectividad a la grandeza*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Gardner, H., y Laskin, E. (1998). *Mentes Líderes. Una anatomía del liderazgo*. México: Paidós.
- Ministerio de Educación (2014). *Currículo de educación inicial*. MinEduc: Quito.
- Comisión Gestora de la UNAE. (2017). *Modelo Pedagógico de la UNAE*. Azogues.

Joana Valeria Abad Calle

joana.abad@unae.edu.ec

Docente investigadora de la Universidad Nacional de Educación

Magíster en Educación Inicial e Intervención Temprana, actualmente cursa estudios de Doctorado en Educación.

Roxana Auccahuallpa Fernández

roxana.auccahuallpa@unae.edu.ec

Docente investigadora de la Universidad Nacional de Educación

Magíster en Ciencias de Matemática Pura y un doctorado en Currículo y Enseñanza en Matemáticas.

